

DAVID EDUARDO POTOSÍ TULCÁN

Estudiante de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura, Universidad de Nariño.

NAFTALINA

Querida: Ayer en la tarde olvidaste dejarme un sobrecito de naftalina en el corazón y como podrás imaginarte al mediocre giro de las manecillas del reloj las polillas ya estaban allí, deshilachando los latidos, estropeándolos, en definitiva, echándolos a perder, y tú, indiferente, mientras desdibujabas la mirada, me dejaste ahí, enamorado, suspirando aromas viejos, que en efecto solo olía el viento y sin embargo, todavía te amo, con cada una de mis polillas y retazos de mi corazón.

San Juan de Pasto, 12 de febrero de 2012

Para: Aureliano.

Qué pena molestarte, pero no sabes, me pasó algo, no sé si llamarlo grave, pero hoy me dí cuenta así de repente que cada día te extraño más. No sé dónde te encuentras, pero donde estés ten presente que por cada instante mi corazón es más de propiedad tuya que mía, Te amo. Atte. Fermina.

San Juan de Pasto, 14 de febrero de 2012

Para: Fermina.

Permíteme decirte que es muy grave que tu corazón esté dejando de ser propiedad tuya y con ello de ninguna manera quiero asustarte, pero según he escuchado en la radio y la en televisión ese es uno de los síntomas más comunes cuando se está enamorado. Algunos médicos achacan esta terrible enfermedad a una descompensación en el organismo de besos, abrazos y caricias, por eso, recomiendan a quienes la padecen hacer el amor de inmediato con el ser amado, porque de lo contrario las consecuencias pueden llegar a ser terribles ya que la respiración se ve entrecortada por los suspiros que después disminuyen los latidos y llevan al individuo al delirio. Sin embargo, aspiro a ser la cura de su enfermedad, señora, cuando usted lo crea pertinente. Atte. Aureliano.

EL BAILE

De ninguna manera, estoy dudando que la canción no haya llegado a la hora apuntada, solamente quería decirle que el ritmo se quedó conmigo en la cama y como era natural, usted, debió esperarlo toda la noche surtiéndose de pequeños sorbos de licor que probablemente sólo dejaron la impresión de un ardiente vaivén de caderas. Muy de seguro, imagino que iba a llegar a la madrugada cuando usted ignorara el ron en sus piernas. Pero supongo que los movimientos de salsa, cumbia y merengue, se volvieron fríos a lado suyo, mucho antes de que empezara la fiesta. Y apuesto todo lo que quiera a que su pareja (que por cierto, debió vestir muy elegante esa noche, por el motivo de que asistiría su madre y sus hermanas) bailo igual que un anciano en silla de ruedas hasta dejarte exhausta por las moliendas; ojalá, su hermana se haya compadecido y amablemente, se ofreciera a bailar con él, mientras usted, descansaba bebiendo ron con cola junto a Javier, que tal vez, para esa hora ya estaría borracho.

SUEÑO LIMÓN

Indiscutiblemente, pienso que solo he sido un sueño de intuiciones,
el disfraz de una sombra,
bajo la almohada, bajo la cama.

Soy un limón modestamente acomodado junto al azúcar,
una inusual agrura.

Supongo.

Soy, en definitiva, un desengaño encima los párpados.
Incertidumbre.

INSTRUCCIONES PARA NO ENAMORARSE

Posiblemente, el que usted este leyendo esta revista no sea una simple casualidad, debe haber una señorita de por medio, eso es seguro o al menos eso espero, aunque a decir verdad, todo da lo mismo, porque cuando se trata de evitar enamorarnos absolutamente nadie queda absuelto. Así, que en seguida iré dándole algunos de los pocos pasos que imprevistamente se me ocurrieron, pero que sin duda le ayudaran muchísimo a que no acabe vestido de mariachi o en el peor de los casos en pingüino y usted muy bien sabe a lo que me refiero.

Si no me equivoco ya debió conocer a una de esas chicas que por lo común suelen tener infinidad de pecas, ojos grandes, cabello castaño y habitualmente responden al nombre de Sofía, Johana, Angélica, María o a la combinación de estos. En todo caso le sugeriré que por nada en el mundo vaya ocurriéndose mirarla a los ojos es mucho mejor que trate de dirigir la mirada hacia los pechos de la señorita y si le es posible a la cola de esa manera impedirá que el estómago se le llene de billones de mariposas y otro tipo de bichos raros, aunque eso sí, déjeme decirle que experimentara un severo cosquilleo en la entrepierna del que solo podrá librarse tan pronto como se aleje de ella, pero tenga cuidado, porque antes de que haya emprendido la huida muy seguramente la señorita tratará de darle un beso en la mejilla y eso bajo ninguna circunstancia debe consentirlo ya que de ser así las siguientes semanas estarán copadas de salidas, llamadas y por supuesto, de muchas peleas, así que le aconsejo que usted sea quien se anticipe a darle una palmadita en la espalda y se vaya sin soltar palabra.

Si por el contrario usted no pudo resistirse a la ojeada de la chica ni tampoco fue capaz de escaparse al baboseo en la mejilla, entonces, permítame decirle que ha cometido un gravísimo error, pero no se preocupe, es posible que ahora mismo solo este padeciendo los primeros síntomas del enamoramiento (llanto prolongado, diarrea y sobre todo muchas nauseas) que para fortuna suya todavía son reversibles, claro está, si se ajusta a algunas condiciones que en definitiva van a parecerle una tontería, mas sin embargo, su caso lo amerita cuanto antes. Como primera medida es conveniente que se abstenga de regalar toda clase de chocolates (en especial esos que vienen en forma de sapitos) es mucho más aconsejable que solo regale bombones baratos hasta volverlo una rutina; también es necesario que usted abandone la idea de salir a bailar con la señorita ya que en esa clase de salidas es donde suele presentarse un empleo desmedido de pronombres personales y posesivos en el que a menudo suele terminar alguien perjudicado de manera que anteponga su trabajo antes que a cualquier vestido corto y medias veladas. Y ya para finalizar, porque los consejos deben ser cortos y precisos y no largos y pomposos, solo quiero decirle que estoy seguro de que usted no va seguir ninguno de mis consejos.